

## CASOS Y COSAS PENINSULARES RELACIONADAS CON LA DENOMINADA ONOMÁSTICA “VASCO-AQUITANA”

Fernando Fernández Palacios

“Los nombres personales vascones de las inscripciones hispanorromanas son pocos, a diferencia de lo que ocurre en Aquitania, donde abundan y son claramente interpretables a la luz del vascuence actual. En Navarra es donde se encuentran más restos apreciables, como los tres nombres de la estela de Lerga, *Vmmesahar*, *Abisunhari*, *Narhungesi*; y un femenino de procedencia incierta, en dat.: *Naru[ng]eni*. En Guipúzcoa *Beltesonis*, genitivo, en la estela de Andrearriaga (...). En Alava dos muy inseguros y en inscripciones desaparecidas (...): *Illuno* en Iruña y *Aitea* en Ollavarre. El más claro y que responde a lo que es el vascuence de la vertiente meridional del Pirineo, es *Ibarr*, cognomen de *Lucius Iulius*, hijo de *Lasciuus*, y apareció en Plasenzuela, Cáceres. Como por rotura de la estela no es posible saber si se consignaba la patria del difunto, yo me inclino a considerarlo descendiente de algún miembro de la guardia personal calaguritana que tuvieron César y Augusto (...), sin que esta opinión mía pase de ser una pura hipótesis” (...). A la enumeración hecha podríamos tal vez añadir algún nombre más de los Segienses del Bronce de Ascoli o de la estela de Obarra, Huesca, pero yo me inclino a creerlos ibéricos en sentido propio. Además podríamos completarla con algunos nombres de divinidades, de las cuales la más seguramente vascona parece *Loxa/Losa*, que es también la mejor documentada con no menos de cinco aras procedentes de la zona de Lerate”.<sup>1</sup>

1. Hace 35 años la gran especialista en onomástica peninsular antigua María Lourdes Albertos resumía de la manera mostrada más arriba el conocimiento que teníamos de la correspondiente a los vascones y zonas aledañas. De manera significativa, el NP que M. L. Albertos consideró más claro, *IBARRA*, es uno de los que han quedado fuera de los listados de onomástica personal

---

<sup>1</sup> Albertos 1975, 69.

vasco-aquitana. En efecto, Joaquín Gorrochategui, que se ha centrado en los últimos años en el estudio del “vasco antiguo” peninsular,<sup>2</sup> ha rechazado algunos testimonios que en su día se consideraron muy claros y entre ellos está el *cognomen* IBARRA de la lápida de Plasenzuela (Cáceres) fechada en el siglo I d. C.,<sup>3</sup> ya que presentaría una “gramaticalización” del artículo *-a* vascuence “a partir de pronombre demostrativo de lejanía, al igual que en romance”<sup>4</sup> que no se dio sino mucho después en vasco (en época altomedieval) y que además “solamente acompaña a los nombres comunes de la lengua, pero nunca a los nombres propios”,<sup>5</sup> por lo que en realidad muy probablemente el *cognomen* contenga un suf. *-arro/-a* (cf. el NE astur de los *Susarri*)<sup>6</sup> o *-rro/-a* (étnicos *Seurri* y *Gigurri*, quizá el característico nombre hispano *Reburrus*, etc.).

He pensado que el merecido homenaje que ofrecemos al Prof. Javier de Hoz podría contar con una contribución mía acerca de algunos aspectos referentes a la lengua vasca en la Antigüedad, tema que me consta que le ha interesado mucho y al que ofreció interesantes contribuciones.<sup>7</sup> La presente, aunque modesta, está realizada desde el reconocimiento a una labor admirable como la que ha desarrollado en la Universidad española el Prof. de Hoz, a quien se le debe en una medida no despreciable el que hoy podamos hablar de la existencia en España de una disciplina llamada Paleohispanística. Mi aportación en el mejor de los casos será un granito de arena en comparación con trabajos que habrían podido ser más completos, como el que a buen seguro le habría ofrecido su gran amigo Luis Michelena si hoy siguiera con vida, o si se contrasta con el que le pueda dedicar el discípulo de éste, Joaquín Gorrochategui, colega y también gran amigo de nuestro homenajeado y que se ha revelado desde los años 80 del siglo pasado como el auténtico autor de referencia en el estudio de la denominada onomástica vasco-aquitana.

Hablábamos más arriba de descartes realizados por J. Gorrochategui de casos que hasta hace bien poco se habían dado como pertenecientes a la onomástica vasco-aquitana. Otro ejemplo lo constituye el ND IVILIAE (dat.) aparecido en Forua, muy cerca de Guernica (Vizcaya) (fig. 1), que en anteriores trabajos Gorrochategui había considerado de manera general una divinidad

<sup>2</sup> En último lugar véase Gorrochategui 2009.

<sup>3</sup> Navarro y Ramírez 2003, 195a. Cf. Roso 1904, 119-20 (nº 1), Callejo 1967, 107-9 (nº 17) y lám. XIII, Albertos 1972 e *Hispania Epigraphica* 24849.

<sup>4</sup> Gorrochategui 2009, 540.

<sup>5</sup> Gorrochategui 2007, 630b.

<sup>6</sup> En Obarra (Huesca) en la 1ª mitad del s. XI aparecen nombres como *Micarro* (Fort 1992, 976), y en otras fuentes tenemos en Navarra el étnico *navarri*.

<sup>7</sup> Así, por ejemplo, de Hoz 1981 y 1995.

prerromana.<sup>8</sup> El asunto tiene una cierta trascendencia por tratarse del único caso hasta el momento de onomástica vasco-aquitana antigua en la actual provincia de Vizcaya. Por mi parte tengo que señalar que la autopsia de la pieza no admite dudas en la lectura IVILIAE y las consideraciones lingüísticas en principio parecen no desmentir una etimología vasca sino todo lo contrario.<sup>9</sup> Además, la función de la divinidad, que se atisba a través de la relación de su nombre con el vasc. *ibili* ‘andar’, vizc. ‘hacer andar, mover, revolver’, cuadraría con la intención del dedicante, *pro salute Fusci*. Cabe indicar que otro de los escasos ejemplos peninsulares con la fórmula *pro salute*<sup>10</sup> corresponde a ITSACVRRINNE (dat.), ND atestiguado en Ízcue (Navarra) y perteneciente a la onomástica vasco-aquitana.

No obstante, conviene ser prudentes y dejar anotado que existe, en mi opinión, todavía una manera de realizar la defensa de la interpretación TVTELAE en el caso de Forua y consiste en postular que se trate de un caso de *pierre fautive*,<sup>11</sup> esto es, que en el traspaso del texto de la *minuta* al monumento se hubiera producido algún error, en nuestro caso concretamente que se hubiera escrito —por el motivo que fuera— IVILIAE cuando en la *minuta* aparecía TVTELAE.<sup>12</sup>

---

<sup>8</sup> Así, por ejemplo, en Gorrochategui 1995, 52.

<sup>9</sup> Véase sobre éstas Fernández Palacios 2004, 485. Sin embargo, Gorrochategui 2002, 111, n. 9 indica, aunque sin entrar en detalles, que una lectura IVILIAE se opondría en su aspecto fonético a una interpretación a través del vasco y señala también que tampoco podría clasificarlo como indoeuropeo, al no hallar paralelos. Si la oposición del Prof. Gorrochategui proviene de la grafía *-l-* de la */l/* vasca, representada frecuentemente mediante geminada en la Edad Media, ténganse en cuenta los testimonios aquitanos antiguos con *l*. El hecho, por otra parte, de que el grupo ibérico *-ld-* aparezca en textos latinos como el Bronce de Áscoli o el de Contrebia (pero no más tarde) como *-ll-* (véase Gorrochategui 1984, 228) tampoco es un impedimento para nuestro caso. Si salimos del terreno fonético hay que reconocer que el teónimo \*IVILI no se ajusta a la estructura típica de los teónimos vasco-aquitano, sobre la cual cf. Gorrochategui 1984 297-354. J. Gorrochategui se acoge actualmente a ver aquí TVTELAE (dat.) siguiendo a J. Velaza quien a su vez lo tomó de *L'Année Épigraphique* de comienzos del siglo xx (cf. *AE* 1908, 5, *AE* 1955, 33, *ILER* 858, *HAE* 229 e *Hispania Epigraphica* 6340). Véase más adelante.

<sup>10</sup> Véase Olivares 2002, 171, quien recoge 10 ejemplos sin ofrecer el caso en el que se documentan: TVTELAE BOLGENSI (Cacabelos, León), PEREMVSTAE (Eslava, Navarra), ITSACVRRINNE (Ízcue, Navarra), CABVNIAEGINO (Olleros de Pisuerga, Palencia), ATEMNIAE (Yanguas, Soria), IVILIAE (Forua, Vizcaya), OBANAE (Velilla del Ebro, Zaragoza), ENDOVELICO y ENDOVELLICO (Alandroal, Portugal) e ILVRBEDAE (Sintra, Portugal).

<sup>11</sup> Véase un caso hispano en Mayer 1994.

<sup>12</sup> Trato los mencionados problemas con más detalle en Fernández Palacios, en prensa, trabajo que se iba a publicar inicialmente en las *Actas de las Jornadas de Investigación: Guerra, Sociedad y Religión en el Mundo Antiguo (Madrid, Universidad Autónoma, 16-17 de mayo de 2005)*, las cuales finalmente no verán la luz de manera íntegra.

2. Vamos a continuar con un par de ejemplos de NNP. Alguna vez he pensado que el NP BADAN[ que aparece en una inscripción de Ízcue (Navarra)<sup>13</sup> —la misma pieza en la que se documenta el NP *ABISVNSONIS* (gen.) y el ND *ITSACVRRINNE* (dat.)— pudiera leerse BALAN[ y entonces ser comparado con BALANI (gen.) (*HEp* 11, 2005, 514) y BALANVS, que se testimonia en Torre de Santa María (Cáceres).<sup>14</sup> No he tenido ocasión de realizar una autopsia de la pieza pero sí de examinar una foto lo suficientemente clara —en apariencia, ya se sabe que estas cosas son muy relativas— como para decir que la letra en cuestión es una D, si bien un tanto extraña en su trazo.

En segundo lugar, con respecto al NP OANDISENN[I] (Valloria, Soria),<sup>15</sup> para el que algunos piensan que OANDISSEN sea la lectura completa, se ha apuntado la falta de paralelos y la dificultad de su explicación etimológica desde el celtibérico. En mi opinión cabe su comparación con el NP aquitano ODANNI (gen.) (Saint-Pé d'Ardet),<sup>16</sup> explicable a través de metátesis en el caso soriano, + *-ssen[i]*, donde quizá más que ver el suf. femenino aquitano *-se(n)*-<sup>17</sup> habría que compararlo con los NNP AGIRSENI (gen.) (Vizmanos, Soria)<sup>18</sup> y AGIRSENI (dat.) (Tafalla, Navarra),<sup>19</sup> que hacen referencia a varones, en nuestro caso con silbante africada y por lo tanto con doble notación de *s*. El elemento SEN(I) aparece en primer lugar de formante de onomásticos personales en Aquitania: SENICCO, SENIPONNIS (gen.), SENITENNIS, SENIVS y SENIXSONIS (gen.)<sup>20</sup> y se equipara con el vasc. *sehi, sein* ‘muchacho, criado’.

Volviendo a la teonimia vasco-aquitana de la Península Ibérica, en Andión (Navarra) se atestigua ERRENSAE (dat.),<sup>21</sup> que parece tener una vocal protética y una reduplicación de vibrante, fenómeno que se manifiesta también en ARRANES ARBISCAR F(ilius), uno de los segienses del Bronce de Áscoli,

<sup>13</sup> Tobalina *et al.* 1998.

<sup>14</sup> Cf. Ramírez 1999, 615-6.

<sup>15</sup> *AE* 1990, 566, *HEp* 2, 1990, 668 e *HEp* 3, 1993, 359.

<sup>16</sup> Cf. Castaing 1885 243, Gorrochategui 1984, 243 (nº 261).

<sup>17</sup> Presente en NEVRESEN, HAVTENSE, EDVNXE, etc.

<sup>18</sup> *AE* 1990, 572, *HEp* 3, 1993, 363, *AE* 2001, 01222 e *Hispania Epigraphica* 2908.

<sup>19</sup> *AE* 1989, 361c, *HEp* 3, 1993, 268, *HEp* 7, 1997, 479 e *Hispania Epigraphica* 7098.

<sup>20</sup> Téngase en cuenta asimismo, como elemento de comparación, el **tigírseni** de la estela de Sagunto (*MLH* III 2 F.11.10). Mucho más inseguro considero el caso de PROTIDISEHI/PROTIDISENI que aparece en un grafito perdido procedente de las excavaciones de Gratiniano Nieto en *Veleia* (Álava), véase Gorrochategui 2009, 548-9.

<sup>21</sup> Castillo y Bañales 1989, 524, nº 3, lám. iv, *AE* 1989, 458, *HEp* 3, 1993, 261 e *Hispania Epigraphica* 15327.

en este último caso con *A-* en vez de *E-*.<sup>22</sup> La reduplicación de consonantes, por otro lado, particularmente de *N*, es algo que se da en testimonios vasco-aquitanos como, por ejemplo, en el ND ITSACVRRINNE (dat.) de Ízcue (Navarra) ya mencionado,<sup>23</sup> el ND de Aquitania LELHVNNO (dat.), ILVNNI/DEO en Montauban de Luchon (Gorrochategui, 1984, nº 554) e incluso en el NP galo ADIATVNNVS, documentado asimismo en Aquitania. Ahora conviene anotar que tal reduplicación se advierte también en numerosos casos del Bronce de Áscoli (fig. 2), así ESTOPELES ORDENNAS F(ilius) y TORSINNO AVSTINCO F(ilius) (*turma salluitana*), BELENNES ALBENNES F(ilius) (*suconsensis*), ELANDVS ENNEGES F(ilius) y AGIRNES BENNABELS F(ilius) (*segienses*) y TVRINNVS ADIMELS F(ilius) (*ennegensis*), así como en el propio encabezamiento ENNEGENSIS.<sup>24</sup>

En referencia al ND LOSAE (dat.), con 2 ejemplos en Lerate y 1 en Ci-rauqui (Navarra)<sup>25</sup> y una variante palatalizada LOXAE (dat.) en Arguiñáriz (Navarra),<sup>26</sup> aparte o además de su tradicional relación con el vasc. *lotsa* “vergüenza”, lat. “*pudicitia*” debe considerarse también que en el Itinerario de Antonino se mencionaba en Aquitania una *mansio* de nombre *Losa*.<sup>27</sup>

3. Son conocidos y discutidos *ad nauseam* los nombres personales de la inscripción de Lerga (Navarra), pero no me queda más remedio que volver sobre uno de ellos, en concreto ABISVNHARI (dat.).<sup>28</sup> Si hacemos el análisis como un compuesto de 2 bisílabos, al estilo de los NNP VMESA HAR y NARHVNGESI, entonces la 2ª parte podría relacionarse con el vasc. \**zunar*, que ha dado las formas dialectales *zunhar*, *zuhar*, *zugar* y *zumar* ‘olmo’, pero ya L. Michelena advertía que ‘un nombre de árbol sería único en la antroponimia vasco-aquitana, en cuanto alcanzan mis conocimientos’.<sup>29</sup> En otras ocasiones se ha intentado el análisis partiendo de un NP \**Abisun* a partir del posible derivado \**Abisunhar* por medio del suf. *-har*,<sup>30</sup> sobre todo gracias a su

<sup>22</sup> Quizá un caso de vocal protética pero sin reduplicación de la vibrante lo tengamos en ERESENI (dat.) (Laspènnès, Aquitania).

<sup>23</sup> Tobalina *et al.* 1998.

<sup>24</sup> Sigo las lecturas de Criniti 1970.

<sup>25</sup> Gómez-Pantoja 1979, 10-3, *AE* 1982, 587 e *Hispania Epigraphica* 6724.

<sup>26</sup> Taracena y Vázquez 1946, nº 6.

<sup>27</sup> Véase Maurin *et al.* 2000.

<sup>28</sup> Cf. Gorrochategui 1984 121-2 (nº 2).

<sup>29</sup> Michelena, 1985 456.

<sup>30</sup> Albertos 1964, 212 ve en el segundo término *-har* un reflejo onomástico del nombre del padre.

comparación con el NP ABISVNSONIS (gen.) de Ízcue (Navarra),<sup>31</sup> que tendría un suf. *-so*. Por mi parte, considero tentador el poner en relación *Abi-* con la primera parte del ib. **abineí**, que según Eugenio Luján vendría a significar ‘siervo’,<sup>32</sup> con lo cual la segmentación de ABISVNHARI se realizaría partiendo de *Abi-* y continuaría con *-sun-* + *-har-* + la desinencia latina *-i* de dativo. El préstamo —si es que así fue— de un formante de la palabra ‘siervo’ ibérica al vasco no parecería de ningún modo un hecho descabellado como tampoco el que dicho término hubiera entrado a formar parte del repertorio de onomástica personal vasca. A este respecto considérese, por ejemplo, la gran extensión de NNP como *Ambatus* y *Ambata* en la Península Ibérica en época romana, cuyos testimonios alcanzan también Álava y Navarra.

4. Vamos ahora a centrarnos en unos pocos casos significativos de carácter toponímico y mucho más polémicos. En primer lugar está el ejemplo de *Iessó*, una ciudad jacetana que se identifica con la actual Guissona (Lérida) y que Plinio recogió bajo el nombre de sus habitantes —*iessonienses* (Plin. 3, 23) — mientras que Ptolomeo nos ofreció su nombre grequizado bajo la forma *Iessós* (Ptol. 2, 6, 71).<sup>33</sup> Se trata de una ciudad que acuñó moneda con caracteres ibéricos (i.e.ś.o). La terminación de *Iessó*, con doble anotación de *-s-*, nos remite inmediatamente al caso de *Oiassó* (Oyarzun, Guipúzcoa) (Ptol. 2, 6, 10), cuya etimología a través del vasc. actual *oi(h)ar* ‘bosque’ + suf. abundancial *-(t)zu* + tema latino en *-o*, *-onis* es habitualmente aceptada si se parte de la forma *Oiarso* que ofrece Plinio 3, 29.<sup>34</sup> La doble notación de *-s-* parece estar, por lo tanto, sirviendo de representación de una africada. Quizá el mismo caso podría estar presente en el NL *Iessó*, en el cual si no encontramos una explicación satisfactoria para *Ie-* probablemente sea debido a que en su caso manejamos sólo dos letras. La interpretación a través del NL *Iessó* de la manera anterior quizá haga reconsiderar el valor de ciertos onomásticos personales aparecidos en las cercanías de la ciudad. De la propia Guissona procede una inscripción que se interpreta de la manera siguiente:<sup>35</sup>

<sup>31</sup> Tobalina *et al.* 1998.

<sup>32</sup> Cf. *HEp* 12, 2006[2002], 327, *FULVIVS/ABINER* (Isona, Lérida), antes interpretado como *FVLVIVSABINER(ICVS)* (*IRC* v, 11 e *Hispania Epigraphica* n° 18259). El segmento *-ner* se atestigua en ibérico al menos en los siguientes casos: **benebetaner** (F. 13.12 y F. 13.28, San Miguel de Liria), **śaner** (F. 7.1, El Solaig), **Įfaeśaliner** (F. 20.3, Pico de los Ajos) y **buiśtiner** (G. 1.1, Alcoy).

<sup>33</sup> En epigrafía se reconstruye *IESSON(ensi)*. Éste y los datos epigráficos de la n. 44 están tomados del Banco de Datos del Proyecto *Hesperia*.

<sup>34</sup> El propio Villar (Villar y Prósper 2005, 466-467) admite una etimología vascuence si se parte de *Oiarso*. Dejamos de lado la cuestión de si *Oiassó* hace referencia a Oyarzun y *Oiarso* a Irún, como planteó Canto 1999.

<sup>35</sup> *IRC* II, 75, *IRC* v e *Hispania Epigraphica* n° 17823.

M(arco) CAECILIO  
M(arci) CAECILI  
ARGVTI F(ilio) GAL(eria)  
PROBO  
TYCHE LIB(erta)  
D(e) S(uo) F(aciendum) C(uravit)

Se distingue un NP ARGVTI (gen.) que en principio explicaríamos a partir del lat. *argutus* ‘agudo’, aunque podrían intentarse otras aproximaciones. Sin embargo no me quiero detener en ese caso sino en el más claro que encontramos pocos kilómetros al noroeste de Guissona, en Florejac, donde un epígrafe de época augustea ofrece la siguiente inscripción:<sup>36</sup>

L IVNIVS LAV  
RBELES P IVNI  
VS SILO IVNI  
A L F H S S

El *cognomen* LAVRBELES tiene correspondencia con el vasc. *lau(r)* ‘cuatro’ (cf. el NP LAVRCO en Touget (Gers, Aquitania)<sup>37</sup> y *beletz(ar)* ‘cuervo’, a pesar de que ha sido clasificado como ibérico.<sup>38</sup> Por su parte, el *cognomen* SILO de la segunda persona mencionada en la inscripción es fácilmente comparable con el conocido *cognomen* latino cuyo significado es ‘de nariz pequeña’, el cual era usado habitualmente por los miembros de la *gens Sergia*, pero conviene llamar la atención acerca de la advertencia que realizaba M. Mayer al apuntar que “aunque latino es especialmente frecuente en la Península Ibérica”,<sup>39</sup> y también la consideración de Pera Isern al señalarlo como un *cognomen* que parece de tradición indígena.<sup>40</sup> De la misma manera que en Aquitania un individuo de nombre *NIGRO* (dat.), hijo de *ATTIXSIS* (gen.) hace sospechar inmediatamente en la traducción de su nombre a partir del vasc. *beltz* ‘negro’ —y más teniendo en cuenta la atracción de los antiguos aquitanos por

<sup>36</sup> IRC II, 83.

<sup>37</sup> Gorrochategui 1984, 230-231, n° 238.

<sup>38</sup> Por ejemplo, Beltrán 1993, 246, n. 33, Correa 1994, 271 y Mayer 2005, 268. Más ejemplos tanto ibéricos (NP NEITINBELES, por ejemplo) como aquitanos, en Faria 2002, 133. Para lo ibérico cf. también Untermann 1998, 76-8. Untermann, en el trabajo recién citado, analiza en las pp. 82-3 las dificultades para diferenciar los elementos onomásticos ibéricos de los vasco-aquitano.

<sup>39</sup> Mayer 2005, 268.

<sup>40</sup> Pera 2005, 317, n. 2.



las denominaciones referentes a colores oscuros—<sup>41</sup> o *Laurina*, hija de *Laurico* permite pensar en el vasco. *lau(r)* ‘cuatro’, el *cognomen SILO* podría estar escondiendo una realidad indígena traducida.

Hay varios casos onomásticos aragoneses que no han sido resueltos de manera satisfactoria. Por ejemplo, el de *Cornelia Neilla* de *Labitolosa* (La Puebla de Castro, Huesca)<sup>42</sup> o el del NL \**Argi* que se supone a partir del ARGITANVS que aparece en una lápida de Sofuentes (Zaragoza)<sup>43</sup> o el propio EVSADANSIS (gen.) de la misma lápida. En fin, son varios casos que requerirían de un detallado análisis que aquí no puedo realizar.

En último lugar cabe señalar que la misma interpretación etimológica que hemos ofrecido párrafos más arriba para el final del NL *Iessó* quizá podría darse al NL *Aeso*, ciudad jacetana que se identifica con la actual Isona (Lérida) y que controla la comunicación de Lérida con los valles del Pirineo.<sup>44</sup>

5. A pesar del terreno movedizo hollado anteriormente puede considerarse, sin embargo, que hoy en día tenemos una considerable lista de onomástica vasco-aquitana peninsular. En una reciente contribución al último *Coloquio de Lenguas y Culturas Paleohispánicas* señalé que los testimonios de onomástica vasco-aquitana en la Península Ibérica han aumentado de unos años a esta parte gracias a nuevos descubrimientos epigráficos, y de esta manera su mapa de dispersión alcanza ya las actuales provincias de Álava, Guipúzcoa, Vizcaya, Navarra, Huesca, Zaragoza, La Rioja y Soria.<sup>45</sup> Todo lo anterior deja aparte testimonios no exclusivamente onomásticos, como el texto en signario probablemente celtibérico del mosaico de \**Andelo* (MLH D.15.1), datado en la segunda mitad del s. I a. C. y que distinguidos investigadores piensan que esté en lengua “vascónica”,<sup>46</sup> y deja abierto el debate sobre “la verdadera ex-

---

<sup>41</sup> Otro caso de traducción del nombre es el NIGER que aparece en la inscripción de época julio-claudia de Guéthary descubierta en 1985, cf. Étienne *et al.* 2006, quienes no reparan en ello en su análisis pero llegan por otros caminos a la conclusión de que se trata de un indígena.

<sup>42</sup> Véase *AE* 1995, 89, Sillières *et al.* 1995, 107-30 e *HEp* 6, 1996, 603, uno de los varios epígrafes que mencionan a *Cornelia Neilla* y en el cual aparece también *Aemilio Attaeso*, NP de raigambre vasco-aquitana. Sobre *Cornelia Neilla* cf. Magayón y Navarro 2002, quienes llegan a la conclusión de que se trata de una indígena

<sup>43</sup> *AE* 1977, 476 y Beltrán 1986, 59-60.

<sup>44</sup> *Aesonenses* en Plin. 3,23, *Lésa* en Ptol. 2, 6, 71, AESON(ensis) y AESONENSIS en epigrafía.

<sup>45</sup> Fernández Palacios 2009.

<sup>46</sup> Véase en último lugar Velaza 2009, 616. Anteriormente había hablado de un posible caso de “mixtificación lingüística” (Velaza 1995, 214b) —expresión a la que recurre también para definir el panorama lingüístico del territorio vascónico (Velaza 1996, 322)— o de la posibilidad de que los vascones “no parecen al menos haber desarrollado una cultura epigráfica genuina, aunque no es imposible que algún documento de difícil interpretación deba atribuírseles” (Velaza 2004, 96, n. 1).



tensión, intensidad y cronología de la presencia de la lengua vasca al sur de los Pirineos, así como a su incidencia en la formación de la etnicidad vascona”.<sup>47</sup>

Que entre los vascones de Navarra había hablantes de lengua vasca en la Antigüedad al menos desde el siglo I a. C. es algo incontrovertible después de los testimonios navarros documentados y con casos claros como “la inscripción de Lerga en su zona oriental o los teónimos *Loxa* y *Selats* [\**Stelats* escribiría yo] en Tierra Estella en un ámbito de onomástica personal indoeuropea”<sup>48</sup> e incluso el propio NL \**Pompelo*. En Álava —fuera de territorio vascón— el NP *Illuna* de Iruña y el ND *HELASSE* en Miñano Mayor, además de dos lápidas de San Román de San Millán “con nombres nada indoeuropeos, que admiten relación con el frecuente elemento vasco-aquitano *bels*”,<sup>49</sup> permiten llegar a la conclusión de la presencia de individuos de lengua vasca. Para explicar dicha presencia de onomástica vasco-aquitana no en Álava sino en Soria<sup>50</sup> y La Rioja se ha acudido a “la existencia de una población con señas de identidad propias, sustentadas en una economía ganadera de base seguramente trashumante”<sup>51</sup> y que, posiblemente, fuera “población inmigrada a partir de la zona vascona allende el Ebro en época romana, aprovechando las vías pecuarias de trashumancia y un debilitamiento de los celtíberos”.<sup>52</sup> Cabe reflexionar si en los casos aragoneses e incluso en los posibles de Cataluña no estaremos, al menos en parte, ante un fenómeno similar, particularmente en la comarca aragonesa de las Cinco Villas, en la que se dan significativos casos de onomástica vasco-aquitana, los cuales se explicarían por situarse la comarca en un pasillo norte-sur de gran importancia ganadera que desde el Pirineo lleva a las llanuras de la depresión ibérica, es decir, que en esos casos la población emigrante habría venido de allende los Pirineos.

En cuanto a la cronología, es conveniente apuntar que desde el siglo I a. C. tenemos testimonio peninsulares de onomástica vasco-aquitana, así —y dejando aparte el Bronce de Áscoli, que se data en el año 89 a. C.— el ND LARRA-HI (dat.) de Mendigorriá (Navarra),<sup>53</sup> que J. Velaza pensaba que se encuentra en la pieza más antigua del *corpus* epigráfico navarro y que se dataría en el siglo I a. C.,<sup>54</sup> y las atestiguaciones llegan al menos hasta los siglos II-III d. C.

<sup>47</sup> Gorrochategui 2009, 542.

<sup>48</sup> Gorrochategui 2002, 113.

<sup>49</sup> Gorrochategui 2002, 113.

<sup>50</sup> Véase Gómez-Pantoja y Alfaro 2001.

<sup>51</sup> Gorrochategui 2009, 542.

<sup>52</sup> Gorrochategui 2009, 545.

<sup>53</sup> *CIL* II 2967, *HEp* 8, 2002[1998], 376 e *Hispania Epigraphica* 8801.

<sup>54</sup> Velaza 1995, 214b, n. 41.

6. En los territorios de las actuales provincias de Vizcaya y Guipúzcoa contamos con tan sólo 1 ejemplo en cada lugar con onomástica vasco-aquitana, y el caso vizcaíno ya hemos visto que podría tener otra interpretación. Dado que, además, el guipuzcoano<sup>55</sup> realmente pertenecería a un mapa étnico antiguo perteneciente a los vascones, es inevitable que surjan las dudas sobre la presencia de la lengua vasca en aquellas tierras en la Antigüedad. Fuera de la onomástica atestiguada en la Antigüedad hay argumentos para atisbar su presencia en algún que otro punto guipuzcoano (NL *Getaria* < lat. *cetaria(m)*)<sup>56</sup> y en varios lugares vizcaínos,<sup>57</sup> lo que refuerza la idea J. Gorrochategui acerca del retraimiento de la extensión de hablantes de euskera en dichas zonas en época romana<sup>58</sup> y que ha sido criticada por F. Villar para épocas anteriores.<sup>59</sup> Hace más de medio siglo que Antonio Tovar pensó que la conservación de la lengua vasca hasta nuestros días en dichas zonas se debería “no sólo a la falta de ciudades importantes en época romana, sino también a la no existencia en esas regiones de obispados y monasterios en la alta Edad Media”,<sup>60</sup> y esperemos que nuevos datos epigráficos vayan confirmando o desmitiendo las inferencias que se realizan muchas veces a través de argumentos *ab silentio* elaborados, eso sí, a partir de las hipótesis más económicas y de comparaciones con otros ámbitos geográficos adecuados y con más testimonios.

---

<sup>55</sup> Me refiero, claro está, al NP BELTESONIS (gen.) presente en la estela sepulcral de Andrearriaga (Oyarzun, Guipúzcoa) (Fita, 1893, 488, e *Hispania Epigraphica* 25096), cuyo epígrafe se ha interpretado tradicionalmente V(alerius) BELTESO/NIS (filius) pero que admite también la siguiente interpretación: VAL(erio) BELTESO/NIS (filio).

<sup>56</sup> Véase en último lugar Gorrochategui 2009, 550-1.

<sup>57</sup> Gorrochategui 2009, 549-50.

<sup>58</sup> Véase, por ejemplo, Gorrochategui 2005, 52.

<sup>59</sup> Villar y Prósper 2005, 505-14.

<sup>60</sup> Tovar 1952, 6.

## BIBLIOGRAFÍA

- I CLCP: F. Jordá, J. de Hoz y L. Michelena (eds.), *Actas del I Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Salamanca, 27-31 Mayo 1974)*, Salamanca 1976.
- V CLCP: J. Untermann y F. Villar (eds.), *Lengua y cultura en la Hispania prerromana. Actas del V Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Colonia, 25-28 de Noviembre de 1989)*, Salamanca 1993.
- VI CLCP: F. Villar y J. D’Encarnação (eds.), *La Hispania prerromana. Actas del VI Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Coimbra, 13-15 de octubre de 1994)*, Salamanca 1996.
- VIII CLCP: F. Villar y M<sup>a</sup> P. Fernández (eds.), *Religión, Lengua y Cultura Prerromanas de Hispania. Actas del VIII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Salamanca, 11-15 de mayo de 1999)*, Salamanca 2001.
- IX CLCP: F. Beltrán, C. Jordán y J. Velaza (eds.), *Acta Palaeohispanica IX. Actas del IX Coloquio sobre Lenguas y Culturas Palaeohispánicas (Barcelona, 20-24 de octubre de 2004)* [= *PalHisp* 5], Zaragoza 2005.
- X CLCP: F. Beltrán, J. D’Encarnação, A. Guerra, C. Jordán (eds.), *Acta Palaeohispanica X. Actas do X Colóquio internacional sobre Línguas e Culturas Paleo-hispánicas (Lisboa, 26-28 de Fevereiro de 2009)* [= *PalHisp* 9], Zaragoza 2009.
- Albertos 1964: M. L. Albertos, “Nuevos antropónimos hispánicos”, *Emerita* 32, 1964, 209-252.
- Albertos 1972: M. L. Albertos Firmat, “Los nombres eúscaros en las inscripciones Hispanorromanas y un Ibarra entre los Vettones”, *Estudios de Arqueología Alavesa* 5, 1972, 213-218.
- Albertos 1975: M. L. Albertos Firmat, “La antroponimia prerromana de la Península Ibérica”, *I CLCP*, 57-86.
- Azkárate y García 1996: A. Azkárate Garai-Olaun e I. García Camino, *Estelas e inscripciones medievales del País Vasco (siglos VI-XI), 1. País Vasco Occidental*, Vitoria 1996.
- Beltrán 1993: F. Beltrán, “La epigrafía como índice de aculturación en el valle medio del Enro (s. II a. e.-II d. e.)”, *V CLCP*, 235-272.
- Callejo 1967: C. Callejo Serrano, “Cédulas epigráficas del campo norbense”, *Zephyrus* 18, 1967, 85-119.
- Canto 1999: A. Canto, “Una nueva imagen de Ptolomeo: hipótesis de ubicación de ciudades vasconas”, *VII CLCP*, 339-358.
- Castaing 1885: A. Castaing, *Les Origines des Aquitains: Ethnogénie de l’Aquitaine primitive*, París 1885.

- Castillo *et al.* 1981: C. Castillo García *et al.*, *Inscripciones romanas del Museo de Navarra*, Pamplona 1981.
- Castillo y Bañales 1989: C. Castillo García, J. M. Bañales Leoz, “Epigrafía romana de Andión y su entorno” *Príncipe de Viana* 188, 1989, 521-531.
- Correa 1994: J. A. Correa, “La lengua ibérica”, *Revista Española de Lingüística* 24.2, 1994, 263-287.
- Criniti 1970: N. Criniti, *L’Epigrafe di Asculum di Gn. Pompeo Strabone*, Milán 1970.
- de Hoz 1981: J. de Hoz, “El euskera y las lenguas vecinas antes de la romanización”, *Euskal Linguistika eta Literatura: Bide Berriak*, Bilbao 1981, 27-56.
- de Hoz 1995: J. de Hoz, “El poblamiento antiguo de los Pirineos desde el punto de vista lingüístico”, en: J. Bertranpetit, E. Vives (eds.), *Muntanyes i població. El passat dels Pirineus des d’una perspectiva multidisciplinària*, Andorra 1995, 271-299.
- Étienne *et al.* 2006: R. Étienne *et al.*, “L’inscription romaine de Guéthary (Pyrénées-Atlantiques)”, *Aquitania* 22, 2006, 75-81.
- Faria 2002: A. Marques de Faria, “Crónica de onomástica paleo-hispánica (3)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 5.1, 2002, 121-146.
- Fernández Palacios 2004: F. Fernández Palacios, “Comentarios de epigrafía vizcaína romana y la municipalización en el territorio de la actual Euskadi”, *Gerión* 22.2, 2004, 479-492.
- Fernández Palacios 2009: F. Fernández Palacios, “Actualización en onomástica vasco-aquitana”, *x CLCP*, 533-536.
- Fernández Palacios e.p.: F. Fernández Palacios, “¿Ivilia o Tutela?”, en prensa.
- Fita 1893: F. Fita, “Inscripciones romanas inéditas de Añavieja y Oyarzun”, *BRAH* 23, 1893, 485-491.
- Fort 1992: M. R. Fort Cañellas, “Antroponimia primitiva aragonesa”, en *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. Tomo II*, Madrid 1992, 969-980.
- Gómez-Pantoja 1979: J. Gómez-Pantoja, “Nuevas inscripciones romanas de Navarra”, *Príncipe de Viana* 154-155, 1979, 5-30.
- Gómez-Pantoja y Alfaro 2001: J. Gómez-Pantoja, E. Alfaro Peña, “Indigenismo y romanización en las tierras altas de Soria. Nuevos testimonios epigráficos”, *viii CLCP*, 169-187.
- Gorrochategui 1984: J. Gorrochategui, *Estudio sobre la Onomástica Indígena de Aquitania*, Bilbao 1984.
- Gorrochategui 1995: J. Gorrochategui, “Basque and its neighbors in Antiquity”, en: J. I. Hualde *et al.* (eds.), *Towards a History of the Basque Language*, Ámsterdam-Filadelfia 1995, 31-63.

- Gorrochategui 2003: J. Gorrochategui, "El Área de Bilbao en la Antigüedad", en: A. Arejita, *et al.* (eds.), *Bilbao. El espacio lingüístico. Simposio 700 Aniversario*, Bilbao 2003, 103-120.
- Gorrochategui 2007: J. Gorrochategui, "Onomástica de origen vasco-aquitano en Hispania y el Imperio romano", en: M. Mayer i Olivé *et al.* (eds.), *XII Congressus Internationalis Epigraphiae Graecae et Latinae (Barcelona, 3-8 Septembris 2002)*, tomo 1, Barcelona 2007, 629-634.
- Gorrochategui = J. Gorrochategui, "Vasco antiguo: algunas cuestiones de geografía e historia lingüísticas", *X CLCP*, 539-555.
- Hispania Epigraphica* = [http://www.eda-bea.es/pub/search\\_select.php](http://www.eda-bea.es/pub/search_select.php).
- IRC II = G. Fabre *et al.*, *Inscriptions romaines de Catalogne. II. Lérida*, París 1985.
- IRC V = G. Fabre *et al.*, *Inscriptions romaines de Catalogne. V. Suppléments aux volumes I-IV et instrumentum inscriptum*, París 2002.
- M. A. Magayón Botalla, M. Navarro Caballero, "Los notables de las ciudades hispano-romanas del Alto Aragón. *Labitolosa, Boletum y Barbotum*", en *Lux Riparcutiae VI. Galería de personajes ribagorzanos*, Graus 2002 (consultado en [www.aragoninvestiga.org/wp-content/uploads/articulo-labitolosa2.doc](http://www.aragoninvestiga.org/wp-content/uploads/articulo-labitolosa2.doc)).
- Maurin *et al.* 2000: B. Maurin *et al.*, "Les longs-ponts de Losa", *Aquitania* 17, 2000, 211-216.
- Mayer 1994 : M. Mayer, "Sobre IRB 205", *Anuari de Filologia. Secció D. Número 5*, 17, 1994, 213-216.
- Mayer 2005 : M. Mayer, "La onomástica indígena en la zona norte del *conventus Tarraconensis*", *IX CLCP*, 259-272.
- Michelena 1985 : L. Michelena, *Lengua e Historia*, Madrid 1985.
- Olivares 2002 : J. C. Olivares Pedreño, *Los dioses de la Hispania céltica*, Alicante-Madrid 2002.
- Navarro y Ramírez 2003: M. Navarro Caballero, J. L. Ramírez Sádaba (coords.), *Atlas Antroponímico de la Lusitania Romana*, Mérida-Burdeos 2003.
- Pera 2005: J. Pera Isern, "Pervivencia de la lengua ibérica en el siglo I a. C. El ejemplo de la ciudad romana de *Iesso* (Guissona, Lleida)", *IX CLCP*, 315-332.
- Ramírez 1999: M. E. Ramírez Sánchez, *Epigrafía y organización social en la región celtibérica: los grupos de parentesco*, Tesis Doctoral, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria 1999.
- Rodríguez y Covadonga 1981: A. Rodríguez y M. Covadonga, "Epigrafía vizcaína. Revisión, nuevas aportaciones e interpretación histórica", *Kobie* 11, 1981, 81-163.
- Roso 1904: M. Roso de Luna, "Nuevas inscripciones romanas de la región Norbense", *BRAH* 44, 1904, 113-20.

- Sáenz y Sáenz 1994: A. Sáenz de Buruaga y P. Sáenz de Urturi, “La epigrafía romana de San Román de San Millán (Álava)”, *Veleia* 11, 1994, 49-82.
- Sillières *et al.* 1995: P. Sillières *et al.*, “El *Municipium Labitulosanum* y sus notables: novedades arqueológicas y epigráficas”, *AEArq* 68, 1995, 107-130.
- Taracena y Vázquez 1946: Taracena, B., Vázquez de Parga, L., 1946, “Excavaciones en Navarra”, *Príncipe de Viana* año 7º, pp. 9-25, 225-235 y 413-470.
- Tobalina *et al.* 1998: E. Tobalina *et al.*, “Una nueva ara romana procedente de Izcue (Navarra)”, *Epigraphica* 60, 1998, 290-294.
- Tovar 1952: A. Tovar, “Los Pirineos y las lenguas prelatinas de España”, en separata de las *Actas del Primer Congreso Internacional del Pirineo (San Sebastián, septiembre de 1950)*, Zaragoza 1952, 5-8.
- Untermann 1998: J. Untermann, “La onomástica ibérica”, *Iberia* 1, 1998, 73-85.
- Velaza 1992: J. Velaza, J., “El teónimo de las inscripciones de Barbarin: problemas epigráficos y de interpretación”, *Príncipe de Viana* 196, 1992, 365-369.
- Velaza 1995: J. Velaza, “Epigrafía y dominios lingüísticos en territorio de los vascones”, en: F. Beltrán Lloris (ed.), *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*, Zaragoza 1995, 209-218.
- Velaza 1996: J. Velaza, “*Chronica epigraphica Iberica: hallazgos de inscripciones ibéricas en Levante, Cataluña, Aragón y Navarra (1989-1994)*”, en *VI CLCP* 1996, 311-337.
- Velaza 2004: J. Velaza, “La escritura en la Península Ibérica antigua”, en: J. Bartolomé *et al.* (eds.), *La Escritura y el Libro en la Antigüedad*, Madrid 2004, 95-114.
- Velaza 2009: J. Velaza, “Epigrafía y *literacy* paleohispánica en territorio vascón: notas para un balance provisional”, en *X CLCP* 2009, 611-622.
- Villar y Prósper 2005: F. Villar, B. M. Prósper, *Vascos, celtas e indoeuropeos. Genes y lenguas*, Salamanca 2005.

Fernando Fernández Palacios  
e-mail: mbuchanscot@yahoo.com





Fig. 1, ara votiva de Forua (Guernica, Vizcaya), s. I d. C.  
(sg. Rodríguez y Covadonga 1981).





Fig. 2, Bronce de Áscoli (Italia), año 89 a. C.